

Capítulo 1

El Arte Gótico

“Arquitectura de la luz que eleva al observador desde lo material a lo inmaterial”

Bárbara Borngässer

1.1 La Ciencia en la Edad Media

A pesar de los grandes avances en la Grecia antigua, cuando Roma sustituyó a Grecia como la gran potencia del Mediterráneo, la Ciencia se mantuvo estancada debido a que, por a su organización política y social, no tuvieron mayor interés en las matemáticas más que el necesario para poder administrar los territorios que habían conquistado. Esta actitud se contagió a las demás disciplinas científicas desarrolladas hasta ese entonces, por lo que puede afirmarse que los pensadores romanos en realidad no contribuyeron al conocimiento científico.

Además, cuando el imperio romano impuso a la Iglesia Católica como única fuerza política y espiritual del mundo occidental, el rechazo hacia el conocimiento científico fue todavía mayor. En estas condiciones la cultura europea entró en un periodo de estancamiento durante el cual no solo no se promovió el desarrollo científico, sino que incluso se propició la pérdida de la mayoría del conocimiento generado por los griegos.

A pesar de esto, lo que distingue a la Edad Media es el afán de buscar la confirmación en la experiencia, en vez de la razón. Los hombres del periodo medieval, estaban capacitados para llevar adelante experimentos de carácter científico. Lo que limitó el desarrollo de la Ciencia fue que no se usaron seriamente los métodos para investigar la naturaleza, y menos aún con el fin de dominarla. Existían pocos incentivos y era fácil disuadir a los interesados, ya que su carácter religioso les atribuía otras preocupaciones.

Aunque en las Matemáticas se obtuvieron logros de mayor alcance, la situación no difirió del resto de la Ciencia y sólo se produjeron ejemplos aislados. Fibonacci, quien introdujo en la cristiandad el álgebra de los árabes y los símbolos hindúes; fue él mismo un matemático notable pero no dejó escuela. Las matemáticas no avanzaron seriamente sino hasta la época del Renacimiento.

Lo relevante es que la Ciencia medieval floreció solamente en los siglos XII y XIII y para principios del siglo XVI había “*descendido a una oscura pedantería que justifica y explica el desprecio de los hombres del Renacimiento hacia la barbarie gótica*”.¹

Sería injusto esperar de la Ciencia algo más de lo que se exigía de ella en su propia época. Su tarea principal era justificar el orden divino del universo, cuyas características se obtenían por revelación y se respaldaban en la razón es decir, en la lógica abstracta y la filosofía. Robert Grosseteste, quien fue el sabio medieval más reconocido y que tuvo mayor influencia en el desarrollo de la Ciencia medieval, consideraba que el papel de ésta radicaba esencialmente en “ilustrar las verdades teológicas”.

1.2 El Arte Gótico

El estilo Gótico es reconocido como tal hasta mediados del siglo XVI. El gótico apareció a continuación del románico, a lo largo de la baja Edad Media, y hoy día se considera uno de los momentos más importantes desde el punto de vista artístico en Europa.

Originalmente, el término "Gótico" era utilizado para referirse a los pueblos germánicos, quienes conquistaron y dominaron gran parte de Europa durante la Edad Media. Posteriormente, el arquitecto y pintor manierista² Giorgio Vasari alude a este estilo, acentuando el aspecto despectivo de este arte, y llamó "gótico" a un estilo del arte y de la arquitectura, refiriéndolo más bien como un término peyorativo usado por la gente durante el Renacimiento para indicar su desprecio por lo "crudo" y lo "sombrio" de la cultura de los Góticos comparada con la suya.

Existen tres periodos básicos de lo llamado gótico: la transición del románico al gótico (siglos XII y XIII), el apogeo (siglos XIII y XIV) y la decadencia (siglos XV al XVI). De estos, el periodo de transición es el más difícil de entender, ya que al ser una

¹ Jacobo Burckhardt. 1947. La cultura del Renacimiento en Italia.

² Resultado de la aplicación hasta su último extremo de las reglas fijadas durante el Renacimiento ubicado en los años 1560 al 1615

continuación del románico, surgen conflictos cuando se quiere distinguir entre uno y otro, además de que muchas construcciones cuentan con rasgos de ambos estilos y es difícil situarlos en alguno de estos periodos.

A pesar de ser una continuación del Románico, en el Gótico se aprecian actitudes diferentes e incluso opuestas. Si el Románico es recogimiento, oscuridad, predominio de masas sobre vanos, el Gótico implica todo lo contrario, luz, color, elevación, expresividad, naturalismo.

Hay una fascinación, casi obsesiva, por el contraste entre el bien y el mal, por la muerte y por la lucha entre la pureza y la decadencia. A la par existe también una tendencia en el arte y la literatura que retoma estos temas, y sin duda esto fue un factor que influyó en la forma de apreciación de los románticos desarrollada en este periodo de la historia.

La arquitectura es el medio por el cual quedan representadas de forma más explícita las características del estilo Gótico. Las catedrales altas, con paredes delgadas dejan atrás la idea de la fortaleza, dando lugar a otro canon de belleza, realzada por las esbeltas agujas. Los dos elementos fundamentales de este tipo de arquitectura son el arco ojival o de crucería y la bóveda apuntado, o la ojiva, y la bóveda de ojivas o de crucería.

En cuanto a estilo, existen dos componentes que no tienen precedente ni paralelo durante esta época, la utilización de la luz y la relación original entre apariencia y funcionalidad, es decir, ya no se trata de que la construcción sea bella, sino que ahora la estructura práctica está por encima de ésta.

En el siglo XIII el estilo preponderante era el románico, y por eso, el estilo gótico era identificado como salvaje y bárbaro. La belleza de este estilo no fue realmente apreciada hasta fines del siglo XVIII.

1.3 El Arte Gótico en Italia

Durante los siglos XIII y XIV, Italia fue el primer país europeo en crear un estilo más propio del Arte Gótico. Los monjes cistercienses³ en los pueblos del norte de la península itálica fueron los precursores de esta forma de arte que, aunque mantiene elementos propios del gótico tal como la temática religiosa, trata de recrear la vida cotidiana de los ciudadanos de las zonas mercantiles italianas.

Con este “nuevo” arte, se pretenden asentar las bases de la convivencia y del poderío económico, encargándose obras y frescos que representen las legislaciones, derechos y virtudes de la nueva forma política del estado-polis.

Bajo lo autoritario de las órdenes religiosas, las catedrales intentan afirmar su lugar a través de la monumentalidad, aunque cabe destacar que lo sobresaliente en realidad se encuentra en los grandes palacios, cuyos contornos fortificados se levantan como símbolo de poderío urbano.

Tanto las influyentes familias como los poderosos obispos se caracterizan por la necesidad de autorepresentación y demostración de originalidad que ocasiona una marcada separación y rivalidad entre ellos, y crea así uno de los fundamentos principales de la cultura de la Edad Media. Es gracias al alto valor dado a la individualidad y originalidad de los edificios que se puede entender mejor el carácter “renegado” del gótico italiano que fue ampliamente criticado tiempo después, por reconocidos italianos como Vasari que habla de las construcciones diciendo que “*parecían más hechas de papel que de piedra o mármol*”.

Por otro lado, en las provincias como Roma, Venecia o Sicilia se recibe la influencia del Arte Bizantino, en pleno auge y su proceso evolutivo se inicia en Florencia con artistas como Cimabue o Giotto, figura principal de la escuela florentina, que consigue la representación del espacio real mediante el tratamiento de luces y sombras. Con Giotto

³ Orden monástica católica fundada en 1098 en Citeaux, Francia

cambia la idea del artista-artesano anónimo solo, diferenciado por la habilidad y conocimiento de las técnicas tradicionales, y pasa a un primer plano el ingenio inventivo, donde la fuerza y la novedad de la creación constituyen su mayor valor. Estos conceptos darán forma al Renacimiento y serán la base de la historia de los grandes artistas.

Sin embargo, esta forma de entender el Arte, no queda reducida a la escuela florentina; a la par, en Siena se desarrolla la escuela sienesa, inspirada por la pintura del gótico internacional, con figuras más estilizadas y elegantes, donde se resume la tradición bizantina y los nuevos modelos europeos y cuyo principal representante es Duccio di Buoninsegna.

Algunos logros técnicos, como la introducción del óleo, prolongación visual en puntos de fuga, aún inconexos, y el concepto estético creado mediante la racionalización e intelectualización de las figuras geométricas son los precedentes inmediatos de la perfección científica del período inmediatamente posterior en Italia. De igual modo, la aparición de una interpretación en perspectiva del espacio, originada por los pintores Giotto y Duccio empezó a ser aceptada en todas partes entre 1330 y 1340.⁴

Durante el siglo XIV, el estilo gótico italiano se difunde por toda Europa dando así un mayor gusto por el ritmo lineal y la fuerza del color al gótico internacional.

1.4 La Arquitectura Gótica

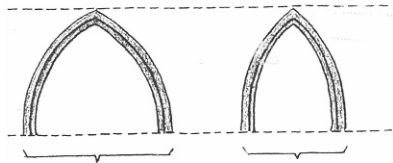
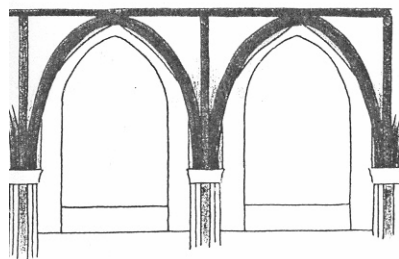
Con el arte gótico se produce una de las más radicales rupturas estilísticas de la arquitectura occidental. La razón de esto es el cambio de mentalidad sobre el conocimiento y la verdad

⁴ Edwin Panofsky. 1959. Arquitectura gótica y pensamiento escolástico

existente, se contempla la derrota del idealismo de Platón, que es la base filosófica hasta ese entonces, retomando la filosofía basada en las formas sensibles de Aristóteles.

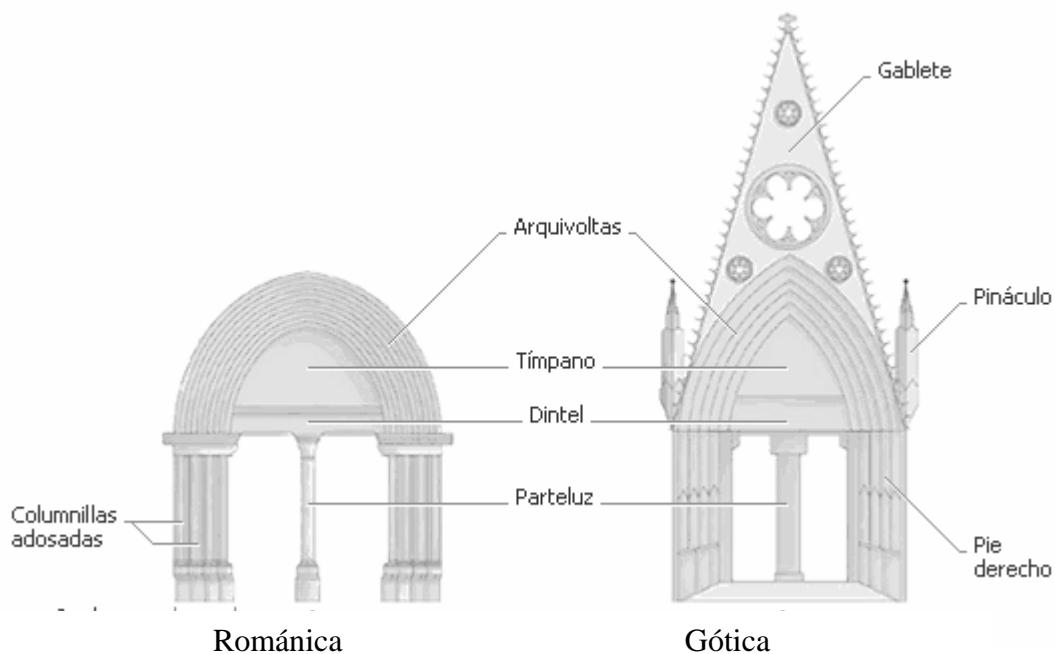
Como consecuencia de este cambio, el remarcado equilibrio, la extrema simetría, la regularidad y el geometrismo del arte románico son desplazados. El arquitecto funciona más como un ingeniero que como un geómetra.

En este contexto, y aunque la arquitectura sigue sujeta a ciertas reglas básicas de geometría heredadas por los románicos, los edificios se liberan del rigor racional y se prestan más a la espontaneidad. Además de proponer soluciones tectónicas para el fin de crear espacios de gran altura y colorido; es decir, son construcciones más ingeniosas pero que a la vez son perfeccionadas en el sentido estructural.



La altura del arco ojival o apuntado puede mantenerse constante a pesar del diferente ancho o luz

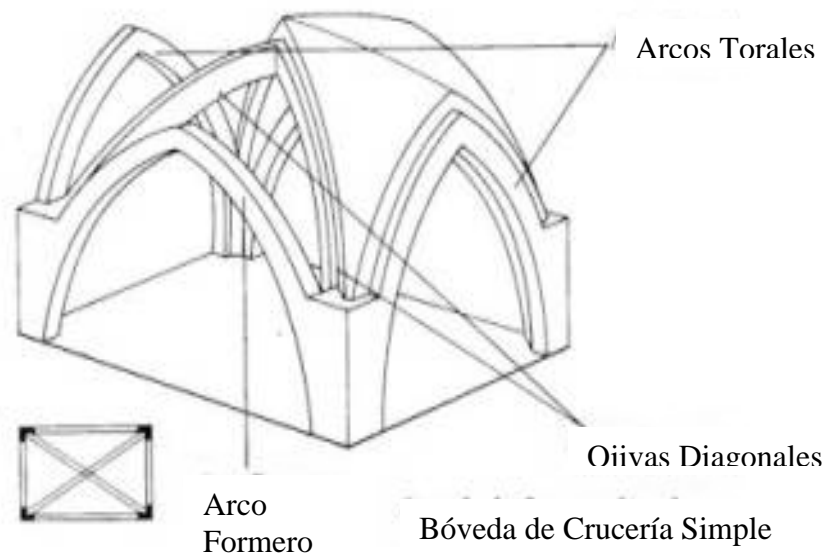
En contraste con la arquitectura del románico, cuyas características esenciales son los arcos de medio punto, las estructuras macizas con escasos vanos y las bóvedas de cañón o arista, la arquitectura gótica empleó el arco apuntado, agujas, chapiteles y gabletes, reforzando el sentido ascensional que pretende transmitir el edificio.



Las iglesias medievales poseían bóvedas muy pesadas que obligaban a disponer demuros gruesos y con pocos ventanales para soportar sus empujes. A principios del siglo XII existe una nueva interpretación del muro y de la bóveda a partir de la incorporación de nervaduras diagonales portantes a la bóveda de arista. Esto lleva al concepto de “estructura de esqueleto”, que permite canalizar las descargas de las bóvedas a través de determinados “puntos” y no a lo largo del muro, lo cual libera en parte a los muros de sus funciones portantes, permitiendo la apertura de vanos de mayores dimensiones. Los constructores inventaron la bóveda de crucería, que consiste en el cruce de dos arcos o nervios apuntados ,que conforman una estructura resistente, sobre la que se colocan los ligeros plementos⁵ o elementos de relleno que configuran la bóveda. Este sistema, además de ligero y versátil, permite cubrir espacios de diversa configuración formal, con lo que posibilita un gran número de combinaciones arquitectónicas. Durante la época anterior al gótico el arco ya se

⁵ Cada uno de los espacios rellenos de piedras que forman las aristas o nervios de una bóveda o cúpula

usa, pero es en el gótico donde se perfecciona para que estructuralmente sea mejor. El resultado es un arco ojival o apuntado que facilitó la construcción de altas catedrales, con sus torres que realmente parecen tocar el cielo.



Las catedrales góticas son los monumentos más altos que se habían construido, y esto inicia una gran rivalidad en Europa, tanto que entre 1150 y 1350, fueron construidas 80 catedrales de este estilo. Aparentemente cada rey buscaba que la catedral de su ciudad fuera la más alta y hermosa, lo que provocó así una fiebre catedralicia que culmina con el derrumbe y la construcción de catedrales que no tenían uso.

Por otra parte, al eliminar las grandes superficies de paredes características del Románico, las vidrieras o vitrales se vuelven muy importantes dentro del estilo gótico. Estos grandes ventanales tenían también la forma del arco apuntado que permiten la entrada

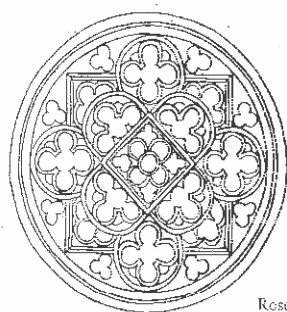
de luz a la catedral, esto en contraste para aquellos que estaban acostumbrados a las pequeñas aberturas del estilo románico. Éstas estaban decoradas con historias bíblicas así como con otras historias de la vida cotidiana. Otro tipo de ventanas típicas del estilo gótico son los denominados rosetones, que son aberturas de forma circular localizadas por encima de la puerta principal de acceso.



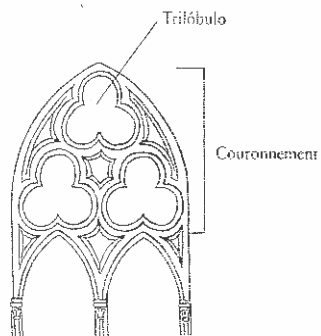
Vidriera de Duccio

Otro contraste importante es la abundancia de la decoración en el estilo gótico. A través del tiempo y la experiencia en la construcción se van estilizando cada vez más los arcos ojivales. Las fachadas cuentan con una abundante decoración de esculturas alusivas a temas bíblicos, ya que por medio de estos se daba la enseñanza y mensajes religiosos, ya que estaban dirigidos a una población, que en su mayoría no sabía leer ni escribir. La transmisión por medio de imágenes constituía el lenguaje más directo y de más fácil

comprensión. Las torres también tienen este tipo de escultura de difícil apreciación ya que no se colocaba al alcance de los ojos.



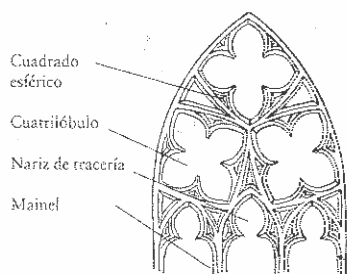
Roseta



Trifolio

Couronnement

Siglo XII



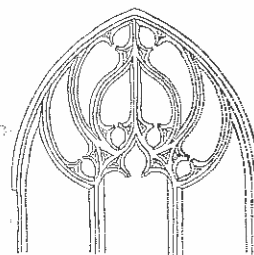
Cuadrado esférico

Cuatritrífido

Nariz de tracería

Mamel

Siglo XIV



Siglo XV